

Estudiantes que copian y pegan desde la red

En la actualidad el surgimiento de los medios multimedia e Internet han abierto una brecha potencial para que el estudiante deje por unos instantes de serlo y se convierta en un hábil y veloz fotocopidora humana; la herramienta del copiar y pegar información para las diversas materias que se estudian, es uno de los hábitos más concurridos en las miles de instituciones educativas. De aquí se desprende un reto triple: el primero cae en la misión del estudiante y la valoración de lo que está haciendo cuando copia y pega una tarea; el segundo de los retos corresponde para el profesor quien tiene la obligación de detectar una tarea plagiada y el tercero de los retos involucra de manera indirecta a los padres de familia quienes deben estar al tanto de cómo sus hijos están realizando sus actividades en el proceso de enseñanza – aprendizaje.



Una encuesta realizada en Inglaterra reveló que los estudiantes realizan el plagio de trabajos colocados en la red con un 58%, y que los profesores en un 50% señalan esta actividad como uno de los problemas graves en el sistema educativo.

Es cierto que las herramientas tecnológicas se han producido con un fin de mejora en todos los ámbitos, pero también es cierto que el abuso de ellas, ha echado a perder las prácticas educativas, y es un problema que en el sector educativo recae no sólo en estudiantes sino en profesores, también el plagio puede cometerse desde la autoridad educativa, encarga de transmitir y preservar el conocimiento.

Comprobar la veracidad de los trabajos en luchar con un iceberg en medio de los papeles impresos, pero una de las soluciones se encuentra en dejar a los estudiantes reflexiones personales a fin de poder detectar si se copia o no desde la red; la reflexión personal o la investigación documental deben tener impreso el estilo y lenguaje del estudiante.

Los padres de familia en conjunto con los profesores deben comunicar a sus pupilos que Internet no es una herramienta que elimina las barreras del aprendizaje, sino es una herramienta para hacer del aprendizaje un conjunto de técnicas de enseñanza.

Copiar y pegar no es la solución inmediata para un estudiante, ¿qué tipo de formación está desarrollando el alumno que cree burlar al profesor y así mismo con un documento totalmente ajeno a su pensamiento?, hasta dónde es capaz de llegar el ser humano para vivir cómodamente, dejando espacios vacíos y huecos en su intelecto. La evidencia del plagio la da un breve clic frente a un monitor, y no es que Internet se haya convertido en un medio que nadie puede usar, pero sí es cierto que la consulta de textos debe hacerse con responsabilidad y ética.

Para los alumnos no estaría mal realizar una lectura del documento “asignado” para copiar y pegar, y realizar un resumen o síntesis de lo leído, colocando su postura sobre el tema y respetando al autor, con una cita o mención de él. Recordando que copiar y pegar es también un delito: se están robando las ideas de otros.

Por: María Velázquez Dorantes \ mary_vd@hotmail.com